

CANEK

REVISTA DE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Nº 10

15 marzo de 2024



Canek dijo:

—El futuro de estas tierras depende de la unión de aquello que está dormido en nuestras manos y de aquello que está despierto en las de ellos. Mira a ese niño: tiene sangre india y cara española. Míralo bien: fíjate que habla maya y escribe castellano. En él viven las voces que se dicen y las palabras que se escriben. No es ni de la tierra ni del viento. En él, la razón y el sentimiento se trenzan. No es de abajo ni de arriba. Está donde debe estar. Es como el eco que funde con nuevo nombre, en la altura del espíritu, las voces que se dicen y las voces que se callan.



Grabado de Gabriel Ramírez

Te invitamos a descargar y leer el libro de *Canek*, aquí:
http://unidadeditorial.yucatan.gob.mx/files/file/1_1-Canek.pdf

Directorio

Dirección

Mauricio Robert Díaz
Alberto Carrillo Maldonado
Felipe Esquivel Castillo
Patricia Cocom Góngora

Consejo Editorial

Ángel Uicab Couoh
Carlos Baas Polanco
Carolina Avilés Pérez
Diana Suárez Canul
Gabriela Rodríguez Ramírez
Georgina Estrada Mota
Jairo Cabrera Hoil
Ligia Espadas Sosa
Lilián Coello Mena
Mayela Palacios Medel
Mercy García Rodríguez
Michelle Magaña Jimenez
Omar Campos Estrada
Patricia Fitzmaurice Rubio
Roxana Durán Lizama
Saúl Tuyub Castillo
Silvia García Sánchez
Yazmín Elicea Rodríguez
Yukeiny Baeza Lizama
Zayra Cerón Hau



Los murales de la Biblioteca Central de la UNAM, fueron elaborados con pequeñas piedras de distintos colores naturales, traídas de varias regiones del país y dispuestas sobre una superficie de 4 mil metros cuadrados (como se puede apreciar en este fragmento de uno de los murales)
<https://www.youtube.com/watch?v=-iz5dM3GvBI>

Portada.

Biblioteca Central de Ciudad Universitaria.
Creada con los magníficos murales del
pintor y arquitecto Juan O’Gorman.

Síguenos en nuestras redes sociales

Revista de Literatura y Educación, 2024, año 2 núm 10.
Mérida, Yucatán, México
Para cualquier duda o información, favor de contactar a:
Programa *Entre Todos* con el Mtro. Felipe Esquivel Castillo
9999.42.71.70 ext.56130
canekentretodos@gmail.com



Sumario

EDITORIAL	5		
PALABRAS DE LECTORES	6	Palabras de paz.	26
MAESTROS QUE ESCRIBEN		Alumnos de Educación Especial	
Las abuelas.	8	LOS GRANDES EDUCADORES	
Silvia García Sánchez		Pablo Latapí. Investigador y maestro	28
Héroes y monstruos.	10	Carta a un maestro	30
Ángel Uicab Couoh		De libros y cuentos	33
La noche.	11	SEMBRADORES DE AURORAS	
Gabriel Sumárraga Paredes		Agradecimiento al Mtro. Joaquín Tolosa	36
Atardeceres	12	Diana Rafaela Xix Bacab	
Judith Abigail Dzul Cruz.		Aprendiendo oratoria.	37
Mi familia.	13	Arely del Rosario Canul Chan	
Leny Escobedo Patrón		DOCENTE SIN TIEMPO	
La voz de la historia.	14	Alberto Carrillo Maldonado. Orgullo de una	39
Ligia Espadas Sosa		dinastía docente	
TESTIMONIOS DOCENTES		La respuesta a los aluxes	42
El Coro <i>MANUEL MERCADER</i>	15	En la mirada de los otros	44
Arte y desarrollo humano		PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN	
Testimonios de los coralistas	18	Más allá de la pizarra.	52
El sol de Monterrey	19	Zayra Esther Cerón Hau	
Patricia Cocom Góngora		PARA SONREÍR	54
NIÑOS LECTORES...		El humor de Mr. Bean	
Mercadito de libros	23		

EDITORIAL

Érase de un marinero
que hizo un jardín junto al mar,
y se metió a jardinero.
Estaba el jardín en flor
y el marinero se fue
por esos mares de Dios.

Antonio Machado

Elaborar una revista como Canek, puede considerarse como una labor utópica en el sentido literal de la palabra: como dirigirnos a “un mundo que no existe”; sin embargo, confiamos en que algunos maestros puedan encontrar en sus páginas palabras y hechos que los fortalezcan y hermanen en este trabajo bello y complejo, que consiste en construir una educación con rostro humano, esto es, ayudar a que cada niño o joven sea libre y responsable, y encuentre un sentido a su vida. Esta labor utópica, es la encomienda y razón de ser de los maestros. Por eso pensamos que es necesario apoyar la labor del docente y que un buen maestro es la mayor riqueza que puede tener una sociedad.

Acorde con lo anterior, el ejemplar N°10 de la revista CANEK, está dedicado, de manera particular, a reconocer el trabajo de un gran maestro: Alberto Carrillo Maldonado, que recientemente ha dejado de ser el Coordinador del Programa *Entre Todos*, después de realizar una espléndida labor durante diez años, haciendo que este proyecto mejore sustancialmente y rebase las fronteras de Yucatán (actualmente está al servicio de maestros de varios estados de la república), pero lo más sorprendente de todo, es que estos logros han surgido de una labor callada y discreta, de una forma de trabajar que nunca ha buscado premios ni reconocimientos, sino que encuentra su plena satisfacción en el trabajo bien realizado y en el gusto de servir.

Alberto se convirtió en un líder, en un incansable sembrador y constructor de iniciativas y proyectos que han cambiado para bien la vida de muchas personas y escuelas. Se ha dedicado, en cuerpo y alma, a orientar, ayudar y servir a miles de alumnos, colegas, amigos, que siempre hemos recibido algún apoyo de su parte. Nadie que entra en contacto con él se va con las manos vacías, pues siempre encontrará el trato cordial; la orientación oportuna; la información precisa; la enseñanza requerida y el ingenio y el ánimo para resolver cualquier problema práctico o teórico (es capaz de arreglar una computadora, diseñar páginas en Internet, reparar una lancha vieja; organizar un evento académico a nivel nacional o visualizar nuevas utopías pedagógicas). Lo distinguen dos cualidades esenciales: 1) El optimismo de su voluntad, pues ante cualquier problema que se presente, por difícil que parezca, nunca se dará por vencido y encontrará una alternativa, y 2) Una inteligencia bondadosa. Se suele definir la inteligencia como la capacidad de resolver problemas lo cual es muy cierto, pero cuando esa capacidad se ejerce con bondad y sencillez, entonces se alcanza lo más valioso: la nobleza de espíritu, que es la única manera en que se pueden lograr cambios auténticos en las personas y las comunidades.

Muchas gracias, querido Alberto. Sólo Dios sabe la magnitud de lo que has sembrado.



PASITO A PASITO HACIA LA SOSTENIBILIDAD

*De la tierra venimos
a la tierra iremos.
En la tierra vivimos
en la tierra seremos.*

Raimón.

Queridos lectores y colaboradores de la Revista Canek,

Es un honor dirigirme a ustedes en estas páginas que celebran la noble tarea de educar. En este espacio de reflexión y aprendizaje mutuo, deseo compartir con ustedes no solo palabras, sino un llamado urgente a la acción que va más allá de las aulas, más allá de las lecciones impartidas en libros de texto.

En la encrucijada de la enseñanza y la sostenibilidad, encontramos no sólo una convergencia, sino una responsabilidad que trasciende los muros de nuestras escuelas y abraza la vida cotidiana de cada maestro y maestra. ¿Por qué? Porque somos, por excelencia, modeladores de conducta, constructores de pensamientos y, sobre todo, guardianes del futuro.

Imaginemos por un momento aulas donde no sólo se enseñan los contenidos curriculares, sino también valores arraigados en el respeto y amor por nuestro hogar común: la Tierra. Como educadores, somos arquitectos de mentes jóvenes, pero también somos custodios del único hogar que todos compartimos.

La sostenibilidad no es sólo una palabra de moda; es un compromiso profundo con el equilibrio entre nuestras necesidades y la preservación del entorno para las generaciones venideras. Así como enseñamos español y matemáticas, enseñemos también el arte de cuidar, de ser conscientes de nuestras acciones y de tomar decisiones que promuevan la armonía y la salud de nuestro planeta.

Ser maestros sostenibles implica más que sólo reciclar o apagar las luces. Es cultivar una mentalidad que se extiende más allá del aula y se arraiga en cada elección que hacemos. Es ser conscientes del impacto de nuestras decisiones cotidianas y transmitir ese conocimiento a nuestros estudiantes. El aula no sólo es un lugar de aprendizaje, sino un campo de cultivo para sembrar las semillas de la responsabilidad y la conciencia ambiental.

PALABRAS DE LECTORES

Les invito a reflexionar sobre el poder que cada uno de nosotros tiene para influir en el cambio. Seamos maestros que inspiren no sólo con palabras, sino con acciones. Enseñemos no solamente con la mente, sino también con el corazón, guiados por el profundo amor por la naturaleza y la convicción de que cada pequeño gesto cuenta.

Cada hoja que ahorramos, cada palabra que compartimos sobre la importancia de la sostenibilidad, y cada acto de cuidado hacia nuestro entorno son pasos tangibles hacia un futuro más verde y vibrante. Que esta revista sea un tributo a la enseñanza sostenible, un recordatorio de nuestro compromiso no sólo con el conocimiento, sino también con la preservación de la maravillosa sinfonía de la vida en este planeta.

Con gratitud y esperanza,

Mario Anaya





Silvia Georgina García Sánchez. Maestra de la Secundaria
Técnica 59 *República de Ecuador*. Mérida, Yucatán.

LAS ABUELAS

Cuentan las abuelas, aquéllas sabias de pelo entelarañado, que la vida está llena de desafíos y encrucijadas que nos colocan al límite, verdaderas pruebas que deciden si nuestro camino finaliza o continua para mejorar. Dicen las abuelas que cada cabello blanco que aparece en su cabeza representa uno de esos momentos superados, que las premiaron con plata en la cabeza y oro en el corazón.

También cuentan, en sus noches sentadas en viejas mecedoras, que en su piel tersa y juvenil, cual lienzo en blanco, fue trazado el mapa de su vida; cada arruga es un camino que las llevó a encontrarse con algún ser especial o alguna situación maravillosa que les trajo grandes enseñanzas. Cuentan que Dios realizó los trazos en sus rostros para que nunca olviden el rumbo que les permita volver y agradecer.



Doña Rosa Gómez García, abuela de María Daniela, hija de la Mtra. Silvia.

Narran en sus cantos, surgidos en el vaivén de las hamacas, que sus manos son un poco adivinas, un poco encantadas, un poco brujas... porque tienen magia que invade de amor; así te preparan un caldo que cura un resfriado, así tejen un suéter que da calor, así siembran plantas medicinales, así se juntan para orar por sus seres amados.

Nos dicen quedamente, que sus casas son palacios llenos de tesoros escondidos en sus vitrinas intocables, en sus roperos bajo llave, en sus cajones sagrados, en sus rincones de encanto, donde, de vez en cuando, si te has portado bien, se da el permiso de echar una ojeada para deleitarse con inimaginables reliquias llenas de historia y de emoción.

Comentan que, para atravesar los desiertos tenebrosos de la vida, se transforman en ángeles terrenales que nos toman de las manos para transmitirnos energía y valor, ángeles que nos arropan con nanas, que nos mecen en las cunas, que nos crían con paciencia y dedicación... bellos ángeles que al paso de los días se vuelven lentos, con poca visión, repetitivos, olvidadizos, frágiles y apachurrados, pero llenos de pasión.

Cuentan las abuelas, entre llantos disfrazados, que cada acción que hacen por nosotros es un adiós preventivo, que cada palabra de sus labios es un discurso tatuado, que cada mirada es un intento de fijación... Cuentan que un día dirán adiós, pero que siempre estarán en nuestro corazón.



Doña Chonita Mena y Chan, abuela de
María Daniela, hija de la Mtra. Silvia



Ángel Uicab Couoh. Docente en la *Escuela Secundaria Técnica #27* en Dzilam González, Yucatán.

HÉROES Y MONSTRUOS

Tenía seis años cuando empezaron a construir la casa. Ya terminada, me daban miedo los pasillos, los recovecos, las puertas que se abrían y cerraban sin parar. No como la casa anterior, de una sola pieza, en la que podías abarcar todo de una mirada. Pasé días bajo la mesa del comedor, contemplando el ir y venir de los pies: zapatos del trabajo, calzado para la escuela, sandalias cómodas para el mercado.

* * *

En el cuerpo de papá vivían dos personas. Era una especie de Dr. Jekyll y Sr. Hyde, de la caricatura que pasaban los domingos. El Sr. Hyde aparecía cada vez que papá se excedía con la botella. Yo prefería que se fuera de viaje de trabajo por mucho tiempo, a pesar de que lo extrañaba.

* * *

Me aterraban las agujas. Cada vez que veía a una enfermera, ataviada con su inconfundible uniforme blanco y verde, yo casi caía en desmayo. Después, me aparecía como por arte de magia en la casa de la abuela, con los mocos hasta la barbilla. Otras veces me ocultaba detrás de la puerta, pedía con los brazos en dirección al cielo que la tierra me tragara o que una nave espacial me llevara consigo; tal vez en otros planetas las agujas se hayan extinguido.

* * *

Pensaba que el aguardiente podría encenderse en cualquier momento. Temía que si tocaba la botella mis manos fueran a quemarse. Por eso le pasaba la botella a papá con cuidado, en cámara lenta. Tratava de no agitar demasiado el líquido, una gota podría ser mortal. No quería el rostro desfigurado. Luego, papá se lo tomaba a bocajarro. Esperaba, ilusionado, a que escupiera fuego como los hombres del circo. No ocurría. Lo único que salía de su boca eran improperios.

* * *

En medio de la noche mamá nos despertó, su cara nos decía que el mundo estaba a punto de acabarse. Metimos un poco de ropa en bolsas de basura y en cajas de cartón. Tomamos lo esencial y dejamos la casa. Adentro, las luces seguían encendidas. Las cosas caían de su lugar. Las ventanas se rompían. El grito de una bestia hizo que nos diéramos prisa. La noche era una boca bien abierta. Hacía frío. Éramos los únicos en la calle. La casa de mi tía era un sitio en el que nos escondíamos de las cosas más terribles.



Gabriel Jesús Sumárraga Paredes. Maestro en la
Escuela Telesecundaria #172G. Timul, Thadziu, Yucatán.

LA NOCHE

La noche cae, su manto oscuro se despliega
cubriendo al mundo con su abrazo silencioso,
las estrellas parpadean como ojos en la sombra,
observando el cambio con una mirada eterna.

La luna se eleva, una lámpara en la oscuridad,
su luz plateada baña la tierra con un brillo suave,
el viento nocturno susurra historias antiguas
canciones de héroes olvidados y amores perdidos.

La noche es un lienzo, un escenario para los sueños
refugio para los pensadores y los artistas,
lugar donde los secretos y las promesas hechas
pueden ser con cierta seguridad bien guardados.

La noche es un misterio lleno de posibilidades,
laberinto de sombras y luces entrelazadas,
espejo que refleja nuestras esperanzas y miedos,
pozo de silencio que guarda nuestros más profundos deseos.

La noche es una madre, acunando al mundo en su regazo,
susurrando canciones de cuna a las criaturas cansadas,
una amante envolviendo al mundo en su abrazo
prometiéndole dulces sueños y un nuevo amanecer.

La noche es un poema escrito en el cielo estrellado,
un canto de amor, alegría y tristeza
en una sinfonía de oraciones y recuerdos,
una danza silenciosa de luces y sombras.

Así es la noche, un mundo dentro de otro mundo,
universo de astros que brillan,
es sueño, canción, secreto, promesa
y en su oscuridad, encontramos la luz.



V. Van Gogh. *Noche sobre el Ródano*
(1888)



Judith Abigail Dzul Cruz. Maestra del Jardín de niños *Josefa Ortiz de Domínguez*, en Tekax, Yucatán.

ATARDECERES

En la quietud que une al cielo y el mar,
el sol se despide al sentir el ocaso llegar,
pintando el lienzo del paisaje con ardor,
con nubes que pasan cantando al amor.

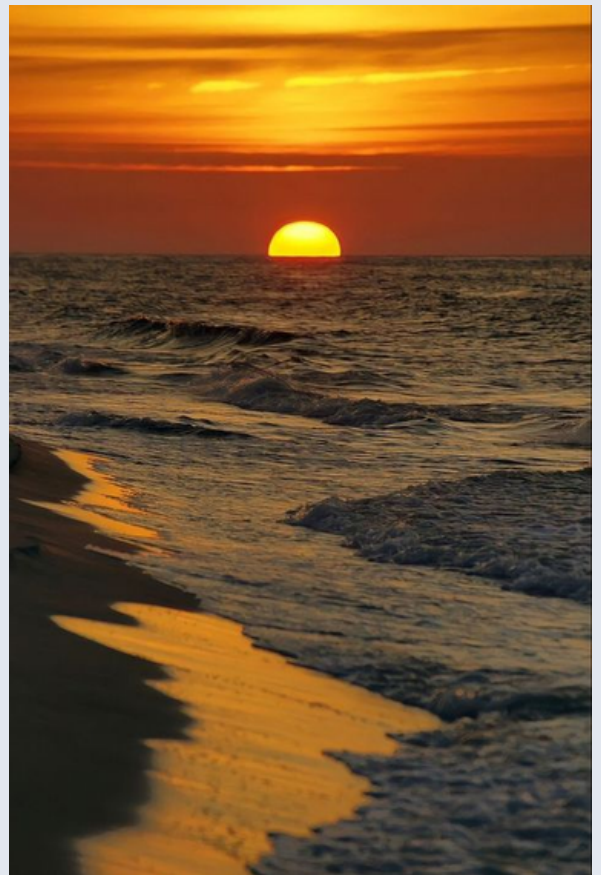
El día se desvanece en su esplendor
y el cielo lentamente cambia de color,
rayos dorados adornan el horizonte,
mientras el sol se sumerge tras el monte.

El viento susurra melodías de paz,
cuando la sombra se alarga fugaz,
los reflejos dorados sobre las olas danzan,
como un poema que en silencio se enlaza.

La naturaleza en su más dulce esplendor,
nos permite comprender todo su valor,
los árboles se inclinan con reverencia,
ante esta obra de arte por excelencia.

Los atardeceres, momentos de magia,
regalo que la vida nos brinda con gracia,
un instante efímero, pero eterno en esencia,
que alimenta el alma con su sola presencia.

Cada puesta de sol, un nuevo comienzo,
un renacer de esperanza en el tiempo.





Lenny Beatriz Escobedo Patrón. Maestra Especialista de la USAER en las secundarias Federal #13 *Lázaro Cárdenas del Río* y en la Escuela Estatal #104 *Aureliano Pinto Ramírez*, en Mérida, Yucatán.

MI FAMILIA

En el abrazo cálido de mi hogar,
se teje la esencia de un lazo sin par.
Mi familia, faro que de noche y día,
da luz y hace reinar la armonía.

Mi padre, pilar que sostiene la vida
con amor infinito, sin medida.
Mi madre, alma gemela de la luna,
tejiendo sueños en cada cuna,
con manos que acarician y consuelan,
la paz se vuelve el sustento diario.

Mis hermanas, cómplices de travesuras,
guardianes secretos de nuestras locuras,
en el baile de la vida danzamos,
con lazos que nunca rompemos.

En la mesa donde el pan se comparte,
se cuentan historias que parecen arte.
Con risas como bálsamo en la herida,
se escribe el poema de nuestras vidas.

Mi familia, refugio en tormenta y calma,
canto eterno que el viento proclama.
Con acordes de amor y comprensión,
se teje una tela que abraza el corazón.

Así, en el trajín de la realidad cotidiana,
mi familia es la luz que nunca se apaga.
En su abrazo, en su risa y en su quehacer,
se halla la poesía que da sentido a mi ser.



La familia de la Maestra Lenny



Ligia María Espadas Sosa. Maestra jubilada después de más de 60 años de servicio, en todos los niveles del sistema educativo y baluarte del programa *Entre Todos*.

LA VOZ DE LA HISTORIA

Hay una voz silenciosa,
una voz que es inmortal,
en alguna dimensión,
cerca o más allá
deambula por el universo
y resuena en los oídos
de quien la quiere escuchar.

Es una eterna viajera,
trasciende a través del tiempo,
la voz de los que han pasado
aún cuando ya no están.

Llega cuando hay soledad,
siempre está junto a ella,
viene para acompañar
las horas cuando estamos tristes
y nos quiere alegrar.

Esa, es la voz de la historia,
se aleja, pero no se va,
mientras tengamos memoria,
ahí siempre llegará.

Solamente esta voz,
con su increíble poder,
es la que sabe y hace
al viejo tiempo volver.



EL CORO “MANUEL MERCADER MARTÍNEZ”: UNA ALTERNATIVA DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y DESARROLLO HUMANO



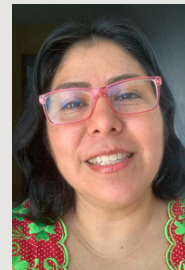
El coro Manuel Mercader Martínez surge como iniciativa del Programa de Apoyo a la Docencia *Entre Todos* para ofrecer a los maestros del Estado de Yucatán una opción que los fortalezca como personas y les permita la vivencia de la experiencia artística. Su directora acepta la invitación y propone un trabajo musical apoyado en la expresión personal, la educación auditiva, fuerte compromiso voluntario y el respeto a la dignidad humana. El coro está conformado por personas de edades que oscilan entre los doce y ochenta años, con interés en la música vocal y el desarrollo personal. El trabajo de esta agrupación coral comenzó el 9 de octubre del 2018, se presenta con un concierto en el edificio de Servicios Educativos Paulo Freire en diciembre del mismo año. Posteriormente se ha presentado en diferentes foros:

- Concierto en el Centro de Readaptación Social para varones en el ala de adultos mayores.
- Concierto Debut en el auditorio José Vasconcelos de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán.
- Concierto navideño en el auditorio del asilo Celarain.
- Concierto navideño en la explanada del Paulo Freire.
- Concierto de clausura de ciclo escolar en el Paulo Freire.
- Reinicio de ensayos después de la pausa debido a la pandemia del COVID19.
- Concierto de Navidad en la explanada del Paulo Freire.



Martha Elena Pérez Mendoza

Directora del Coro *Manuel Mercader Martínez* *.



Nace en Mérida, Yucatán y comienza sus estudios musicales en la desaparecida Escuela de Música Coral con el maestro Jorge Medina Leal.

Como coralista ha sido integrante del Coro Yucatán y del Coro de la Ciudad de Mérida bajo la dirección del maestro Jorge Medina. Ha tomado cursos de formación con los compositores Julio Estrada, Javier Álvarez, Germán Romero y ha participado en espectáculos de música alternativa. Fue integrante del Coro de Cámara de Yucatán del 2003 al 2014. Como directora, ha dirigido el coro de la Col. Carranza como parte del programa de coros municipales de la ciudad de Mérida, ha trabajado como maestra de música, canto, educación auditiva y de coro de niños, adolescentes y mujeres en la ciudad de Mérida y la ciudad de México, ha sido integrante fundador del Taller de Ópera de Yucatán participando en ellas como solista y en los programas corales y de óperas de la Orquesta Sinfónica de Yucatán.



Para cualquier persona, el formar parte de un coro -escribe la maestra Martha Elena- representa, independientemente del inmenso gozo de hacer música con otros, del desarrollo neurológico que otorga el mantener una línea melódica en consonancia con otras voces sin perderse y la oportunidad del sentido de pertenencia a un grupo social que participa de los mismos intereses y fines estéticos, una ventana para romper con el individualismo que prevalece en nuestra cultura, ya que en un coro el desarrollo personal es alentado dentro de una subcomunidad (la cuerda a la que pertenezca el coralista) y una comunidad más grande que es el coro. También significa el autoconocimiento del individuo de sus particularidades como músico (éstas pueden ser el timbre de voz que nos distingue, el oído musical que nos permite seguir una línea melódica a pesar de escuchar otra cuerda, el distinguir los aciertos y errores propios, la capacidad de memoria y concentración entre algunas). Adicionalmente, se puede mencionar que el cantar en coro puede significar el acceso a la salud al promover la respiración plena, relajada y controlada que puede dar lugar a un estado de meditación profunda en cada ensayo y que es muy gratificante experimentar. Por lo tanto, el participar en un coro puede significar el acceder a la salud física y mental de manera lúdica acompañado del goce estético.



Formar parte de un coro en la infancia y adolescencia, puede ser la oportunidad de descubrir facultades, conocer diferentes expresiones musicales, ejercitar la concentración fuera de las pantallas electrónicas (que en estos tiempos es de lo más difícil), la autorregulación, descubrir la armonía, practicar la disciplina de trabajo de un arte musical, aprender a trabajar para lograr un objetivo común, perseverar en el trabajo para obtener logros, aprender a escuchar y desarrollar un tipo de atención continuada, que le permitirá desarrollar otras habilidades indispensables en su vida.

El maestro de coro debe presentar el ejercicio coral de manera lúdica, con sumo respeto al ser humano en formación y con el conocimiento de las diferentes etapas del desarrollo infantil y adolescente, para que los participantes disfruten realmente de las sesiones y puedan desarrollar habilidades sociales a la par de las musicales. En resumen, el coro infantil y juvenil es una oportunidad de desarrollar emocional, social y musicalmente a los integrantes del mismo, la posibilidad de un crecimiento personal y comunitario.



***Sobre el nombre del coro: <https://manuelmercaderm.wixsite.com/manuel>**

TESTIMONIOS DE LOS CORALISTAS

Lucy del Rosario Serrano Villanueva

Cantar en un coro es una grata experiencia, porque es un trabajo en equipo, en donde diferentes voces dan vida a las obras musicales. Es una actividad recreativa que produce alegría a quien canta y también para quien escucha.

Pertenecer al coro Manuel Mercader me ha permitido interactuar con compañeros de diferentes edades y compartir el gusto por cantar.

Por otra parte, su directora, la maestra Martha Elena, con su dedicación y amor a la música coral nos impulsa a mejorar en cada clase.

Estoy emocionada por el pronto regreso a los ensayos. Y que viva la música Coral.

Gerardo José Pérez Mendoza

Formar parte del Coro Manuel Mercader ha sido una oportunidad de aprender y mejorar mis habilidades musicales. He tenido la oportunidad de cantar en diferentes estilos y géneros musicales, lo que me ha permitido ampliar mi conocimiento y compartir mi pasión por la música con el público, y esto ha sido algo muy gratificante. Es una experiencia maravillosa que siempre recuerdo con cariño.

Yvette Maricela Ventura Velasco

Para mí significa tener un espacio donde puedo aprender de música, así como ponerlo en práctica; de igual forma conocer personas que tienen el mismo gusto y amor hacia esta. Es una experiencia muy bonita poder transmitir a través de la música emociones al escuchar una canción y disfrutar de un ambiente de arte y cultura.

Claudia Alicia Castro Castro

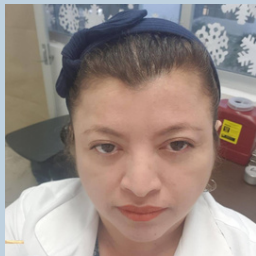
Para mí, formar parte del Coro "Manuel Mercader" ha sido muy gratificante, me ha servido tanto en lo profesional como en lo personal. Me encanta pertenecer al coro ya que alimenta mi alma y me siento muy feliz cada vez que tenemos nuestros ensayos. Y cuando nos presentamos ante un público, me siento muy orgullosa de nuestros avances y logros. Después de cada presentación, sigo disfrutando el momento por mucho tiempo. Es un espacio maravilloso para el arte.

Juan Manuel Avilés Pacheco

Formar parte del Coro significa que he vuelto a mi esencia espiritual. Donde estoy con el amor de mi vida juntos siguiendo el proyecto de vida. Es como abrir y cerrar de ojos en un instante pero que ya pasaron más de 20 años. Y sin embargo el espíritu recuerda lo aprendido con ánimo, felicidad y asombro como si fuera ayer.

Estar en el coro significa dar un talento que Dios me ha dado, para compartirlo con mi equipo y la comunidad.

Te invitamos cordialmente a integrarte a este coro. Comunícate con el Mtro. Mario Anaya al teléfono: 9999427170 (extensión 56130), de lunes a viernes 8 a 15 Hrs



Patricia Caridad Cocom Góngora

Maestra en la *Universidad Abierta y a Distancia de México*

El sol de Monterrey

Alfonso Reyes

Tengo la afición de hacer cursos en línea de los llamados MOOC (Massive Online Open Courses) que se traducen como *Cursos en línea masivos y abiertos*. Estando como facilitadora del Diplomado de Literatura y Educación en 2022, me encontré con un curso titulado “Arte y práctica de los géneros literarios” y pensé que sería una buena idea tomarlo. El curso consistía en revisar videos de un ciclo de conferencias del 2015 que se había llevado a cabo en la biblioteca *Ernesto de la Peña*. Yo me había interesado mucho en la obra de Don Ernesto, lo consideraba un verdadero erudito. Todo eso hizo que tuviera un enorme interés y motivación para hacer el curso; el primer módulo se llamaba: “*La poesía y el poeta*”, el conferencista empezó leyendo unos poemas* y el primer poema que leyó se llamaba “*Sol de Monterrey*” del escritor Alfonso Reyes.

El ponente leyó luego otros poemas, pero el “*Sol de Monterrey*” me emocionó profundamente, y como el curso tenía un archivo PDF, con el texto del poema, lo abrí y lo leí varias veces y me pareció muy hermoso, un poema magnífico. Inmediatamente fui a consultar en internet para saber quién era Alfonso Reyes, y lo que encontré fue igual de sorprendente: este señor fue alguien similar a Ernesto de la Peña, un sabio: Fundador del Colegio de México, escritor, traductor, diplomático, jurista, filósofo, académico y quién sabe cuántas cosas más, se le conoce como “el regiomontano universal”. Admiradora de la sabiduría humana, me dije, con razón escribió este hermoso poema, por el grandísimo personaje que lo había creado.

Sintiéndome descubridora de un tesoro, tuve deseos de compartirlo. Al siguiente domingo entre una tarde en la plataforma de Canva y pasé el poema en una infografía, luego empecé a realizar una especie de dibujos y en de pronto me sentí haciendo algo parecido a lo que hacía de niña en mi cuaderno, pero ahora eligiendo imágenes gráficas y adaptándolas para que tuvieran el color y la forma que quería, lo cual a mi parecer mostraba algo de lo que decía el poema. No sé cuánto tiempo tardé, pero fueron varias horas que disfruté mucho dejando volar la imaginación y haciendo ilustraciones que representaban un cuento que yo veía en el poema. En ese momento me sentí libre, no era una tarea ni una obligación, sino una gran alegría.

* En este link se puede ver la conferencia <https://www.youtube.com/watch?v=eyogHuGZqug&t=5s>

En su momento, compartí orgullosa mi “creación” en el Facebook del diplomado de *Entre Todos* de ese tiempo, y ahí quedó.

Ahora estoy realizando una maestría en *Tecnología Educativa e Innovación Docente* y justo en la clase de hoy el maestro habló de la utilidad de Canva, por la tarde mi compañero Julián y yo nos conectamos en una videoconferencia para realizar la tarea a entregar. Mientras hacíamos un grupo de Facebook con fines educativos, yo le empecé a platicar que usando Canva había hecho una revista llamada CANEK con el maestro Mauricio Robert y se quedó sorprendido.

- Claro, le dije, y para presumir abrí la página de Canva para mostrarle el primer número de CANEK mientras le decía que era un número más especial por las muchas sesiones de trabajo que nos había llevado editarla.

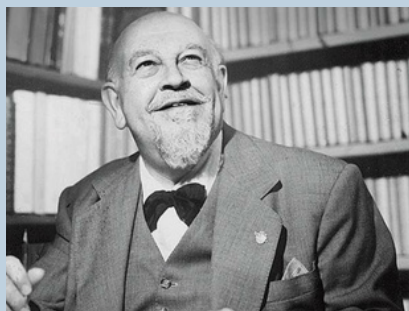
Cuando cerré la revista me aparecieron mis trabajos realizados con anterioridad y entonces vi el poema que les estoy contando y lo abrí, acto seguido empecé a explicarle a Julián, lo mucho que me gustó hacer los gráficos. Acabamos de hacer la tarea, pero antes de despedirnos le dije te voy a leer el poema. Le leí el poema con mi mejor entonación y sobre todo con mucha emoción y cuando terminé de leerlo casi lloro. ¡Mira qué final! ¡Qué brillante!

Afortunadamente a Julián le gustó el poema, entonces yo le dije porque me parecía tan especial, ¡Y eso que no soy de Monterrey!, que lo descubrí en un curso y que el autor fue una persona muy preparada.

No deseo intentar explicar el poema por temor a ofender la memoria de Don Alfonso, y también porque me faltan las palabras para expresar el porqué me emociona tanto. Espero que, al leerlo, puedan apreciar la belleza que yo encontré en él y que lo puedan compartir con sus alumnos.

Queridos maestros, cuiden mucho a los niños de sus aulas, pues como bien dice don Alfonso en su poema, a ellos los sigue el Sol... y todo lo bueno de este mundo, y esa luz la tendrán toda su vida.

Para despedirme, de veras, de veritas, deseo que todos ustedes hayan tenido una infancia plena que continúe hoy en una vida luminosa: *una vida sin sombras, con mucho sol y resolana.*



Programa de Radio de Educación del Mayab sobre Alfonso Reyes
<http://radio.segey.gob.mx/?s=alfonso+reyes>

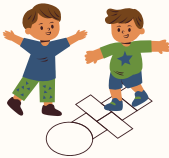
Sol de Monterrey

Alfonso Reyes



1

No cabe duda: de niño,
a mí me seguía el sol.



2

Andaba detrás de mí
como perrito faldero;
despeinado y dulce,
claro y amarillo:
ese sol con sueño
que sigue a los niños.

3

Saltaba de patio en patio,
se revolcaba en mi alcoba.
Aun creo que algunas veces
lo espantaban con la escoba.
Y a la mañana siguiente,
ya estaba otra vez conmigo,
despeinado y dulce,
claro y amarillo:
ese sol con sueño
que sigue a los niños.



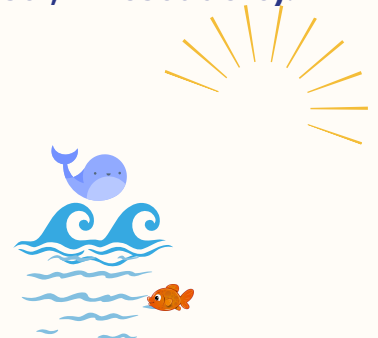
4

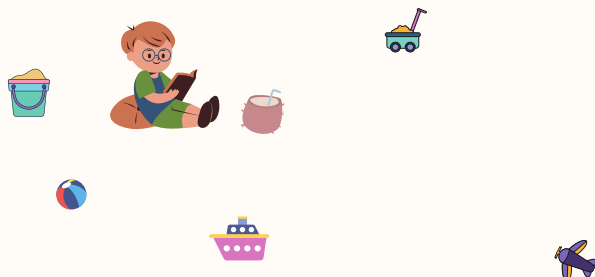
(El fuego de mayo
me armó caballero:
yo era el Niño Andante,
y el sol, mi escudero).



5

Todo el cielo era de añil;
toda la casa, de oro.
¡Cuánto sol se me metía
por los ojos!
Mar adentro de la frente,
a donde quiera que voy,
aunque haya nubes cerradas,
¡oh cuánto me pesa el sol!
¡Oh cuánto me duele, adentro,
esa cisterna de sol
que viaja conmigo!





7

Los corredores tendían
arcos de luz por la casa.
En los árboles ardían
las ascuas de las naranjas,
y la huerta en lumbre viva
se doraba.
Los pavos reales eran
parientes del sol. La garza
empezaba a llamear
a cada paso que daba.



9

Cuando salí de mi casa
con mi bastón y mi hato,
le dije a mi corazón:
-¡Ya llevas sol para rato!-
Es tesoro —y no se acaba:
no se me acaba – lo gasto.
Traigo tanto sol adentro
que ya tanto sol me cansa.-
Yo no conocí en mi infancia
sombra, sino resolana.



6

Yo no conocí en mi infancia
sombra, sino resolana.-
Cada ventana era sol,
cada cuarto era ventanas.



8

Y a mí el sol me desvestía
para pegarse conmigo,
despeinado y dulce,
claro y amarillo:
ese sol con sueño
que sigue a los niños.



Maestras. Georgina Estrada Mota y Silvia García Sánchez.



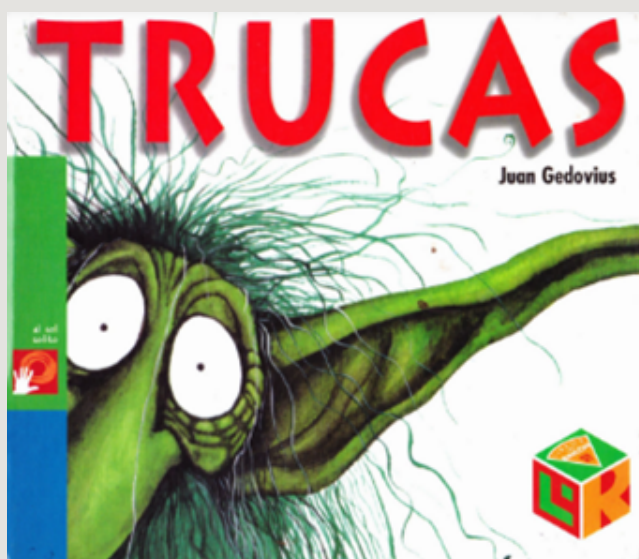
MERCADITO DE LIBROS

Mucho más comunes las propuestas de libros con palabras que la presentación de libros de imágenes y, sin embargo, ¡Cuánto nuestros niños y adolescentes pueden disfrutar ante el lenguaje visual! Las recomendaciones de este número corresponden no precisamente a libros con imágenes tradicionales que con frecuencia se encuentran en “secciones infantiles” por la equivocada razón de que son lo que empiezan a comprender, sino obras en las que “La poesía, lo estético, la riqueza de significados y el uso inteligente de recursos son rasgos que pueden identificar a un libro álbum de calidad” (Hanan Díaz. 2007). Presentes en las colecciones de Libros del Rincón de la Secretaría de Educación Pública les dejamos las recomendaciones de nuestro Mercadito de Libros

TRUCAS - JUAN GEDOVIVUS

¡Me he quedado sin palabras! ¿Te ha pasado? Quizá alguna vez te ha sucedido que quieres decir tanto que no sabes cómo o que, tal vez, ese sentimiento es tan grande que no cabe en las letras y se queda en tu mente. Pues bien, no te preocupes porque podemos expresarnos sin necesidad de emitir sonidos, sin necesidad de letras, como este fantástico libro álbum titulado “Trucas” lo demuestra.

Trucas es muy peculiar y único como tú, tiene la piel verde y unos pelos rebeldes que danzan al son de sus travesuras. ¡Ama el arte! ¡Ama pintar! Por lo que su cuerpo muchas veces se vuelve multicolor, con manchas resultantes de sus obras.



En la trama, algo detiene su alegría y da paso al enojo... una enorme mano lo señala y lo obliga a darse un baño. Entonces, refunfuñando, se va, pero aparece una nueva aventura que lo hace curiosear, asustarse y sorprenderse... tanto que, a fin de cuentas, asombrado, logra hacer lo que más disfruta.



El autor Juan Gedovius, narrador e ilustrador, logró transmitir sin palabras una maravillosa historia que se adapta a todo tipo de lector, de cualquier edad y gustos literarios, atrapándonos en expresiones faciales y corporales de sus personajes y creando en nuestra mente diálogos que evolucionan de una hojeada a otra. Ha manifestado en diversas entrevistas que apuesta a la inteligencia infantil, a despertar en los lectores curiosidad, intriga, asombro, empatía y retos mentales que los lleven a ir más allá de los dibujos y las letras, que los lleven a querer leer más y más.

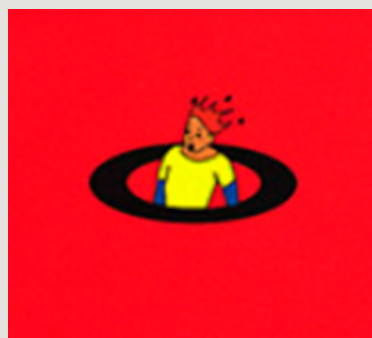
Disfruta y comparte la travesía de Trucas y verás que cada vez que abras el libro, nuevas ideas y diálogos aparecerán para hacerte disfrutar.

Podrás ver el cuento completo de TRUCAS en este link:

https://drive.google.com/file/d/1iNISDp50BR8yRQhuJRwLXY6zWWTgD9ND/view?usp=drive_link

ZOOM - ISTVAN BANYAI

Portada y guardas rojas y negras, la sugestiva imagen de un joven saliendo, ¿o entrando? de entre un infinito círculo en la portada quizás sean poco para imaginar acerca de qué trataría este libro y, sin embargo, logra captar nuestra atención, y lo abrimos para toparnos con una primera imagen que abre un MUNDO de posibilidades.



Las imágenes de este libro cautivan desde el principio porque dan pie al lector a construir anticipaciones que de inmediato son confirmadas o desechadas, pero que sobre todo sorprenden a quien va construyendo el sentido de la narrativa a partir de las imágenes que se nos proponen.

El autor va jugando magistralmente con la distancia focal de un mundo que desconocemos pero que se va abriendo a partir de colocarnos en el lugar indicado para disfrutar de detalles que de otra manera pasarían desapercibidos.

¿Artificio o realidad? La historia nos sumerge al principio en un relato que nos mantiene al margen, en la perspectiva desde la cual nos colocamos al admirar un cuadro del que en realidad no formamos parte; sin embargo, en las tres últimas imágenes nos mete de lleno como protagonistas habitantes de la historia de la cual formamos parte.

Una historia que lo mismo puede interpretarse de inicio a fin o viceversa, la sensación y sentidos cambian dependiendo de la manera como es abordada. Una propuesta que se basa en la ilustración. ¿Cuántas narrativas serían construidas por nuestros chicos si les ofrecemos un espacio para la observación atenta de páginas cuyas imágenes les ofrecen desafíos para múltiples interpretaciones?

Disfruta el cuento completo de *Zoom*, haciendo clic en este link:

<https://docs.google.com/presentation/d/1xMI9LsKRwBniKK783aM7adYkwls1xZKS/edit#slide=id.p1>



Mtro. Pablo May Chan

Les presentamos unos poemas realizados por un grupo de alumnos: León, Nidia, Francisco, Marco, Adán, María y Mayrani, del **Centro de Atención para Estudiantes con Discapacidad (CAED)**, ubicado en el CETIS 112. en Mérida, Yuc. Los poemas los realizaron con la orientación del Mtro. Pablo May Chan y la Mtra. Yulissa Domínguez.

1. Sobre la Amistad y la Diversidad:

En el patio escolar, compartimos risas,
como un arcoíris, brillamos sin prisa.
Amigos somos, sin importar raza ni color,
la diversidad nos llena de amor.

2. Sobre la Naturaleza y el Medio Ambiente:

Árboles altos, murmullos en el bosque,
animales danzan, en la selva se emboscan.
Cuidemos la Tierra, nuestro hogar querido,
con amor y respeto, mantengámoslo unido.

3. Sobre la Bondad y la Empatía:

Palabras amables, como flores que danzan,
haciendo sonreír, nuestra vida avanza.
Con empatía en el corazón, luz brillante,
ayudémonos siempre, con amor constante.

4. Sobre la Igualdad y la Justicia:

En un mundo justo, de la mano vamos,
sin género de por medio, hermanos aclamamos.
Igualdad es nuestro lema, justicia el anhelo,
unidos luchamos, por un mundo más bello.

5. Sobre la Paz y la Armonía:

Palomas vuelan, llevando la paz,
en el cielo azul, por el mundo van.
Corazones unidos, armonía cantamos,
con la paz para todos, siempre soñamos.

6. Sobre la Educación y el Conocimiento:

Libros abiertos, como ventanas de saber,
aprendizaje constante, nos hace renacer.
En las aulas brillamos, como estrellas en el cielo,
conocimiento en el alma, un tesoro tan bello.

7. Sobre el Valor y la Valentía:

Pequeños héroes, en la vida cotidiana,
con valentía enfrentamos cada mañana.
Vencemos miedos, con corazones y mentes,
siempre adelante, porque somos fuertes.

8. Sobre la Solidaridad y la Ayuda Mutua:

Manos unidas, como ríos que avanzan,
en solidaridad, construimos esperanza.
Cuando uno cae, el otro lo levanta,
amistad y ayuda, nuestra fuerza canta.





Pablo Latapí Sarre. Fundador de la investigación educativa moderna en México

Nació el 19 de abril de 1927 en la ciudad de México y falleció el 4 de agosto de 2009. Fue doctor en Filosofía con especialización en ciencias de la Educación, por la Universidad de Hamburgo, Alemania. Se le reconoce como uno de los pioneros de la investigación educativa en México y uno de sus principales impulsores a lo largo de los últimos decenios del siglo XX.

Fue fundador del Centro de Estudios Educativos (CEE) en 1963 y lo dirigió durante 10 años. En 1971 fundó la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Dedicó la mayor parte de su vida profesional a la investigación y a la formación de investigadores y publicó más de 40 libros y un sinnúmero de artículos en revistas especializadas. Entre sus obras destacan: Diagnóstico educativo nacional (1964); Mitos y verdades de la educación mexicana (1973); Política educativa y valores nacionales (1979); Justicia y cambio social (1982); El pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet: Una Antología (1993); La investigación educativa en México (1994); Un siglo de educación en México (1998); La moral regresa a la escuela (2002); El debate sobre los valores de la escuela mexicana (2004); Andante con brío. Memoria de mis interacciones con los Secretarios de Educación (1963-2006) (2008); Porque ya atardece. Algunos textos significativos (2008) y Finale prestísimo. Pensamientos, vivencias y testimonios (2009), en donde se encuentra una gran síntesis de su vida y obra, algo así como su testamento educativo.

Desde 1985 fue miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel III) y consultor de numerosas y prestigiadas instituciones educativas nacionales e internacionales. Cabe destacar su constante labor de periodismo científico, como crítico y comentarista de la política educativa nacional, principalmente en el periódico Excelsior y en la revista Proceso.

Latapí fue también un extraordinario conferencista. En Yucatán tuvimos la oportunidad de escucharlo en dos ocasiones, cuando se celebraron los IV y IX Congresos Nacionales de Investigación Educativa, impartiendo dos conferencias verdaderamente magistrales, que anexamos a esta breve semblanza.

1 Las fronteras del hombre y la investigación educacional. Conferencia inaugural del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa, celebrado en la ciudad de Mérida, Yuc., los días 29, 30 y 31 de octubre de 1997. <https://revistas.uaa.mx/index.php/caleidoscopio/article/view/260/238>

2 ¿Recuperar la esperanza? La investigación educativa entre pasado y futuro Conferencia de clausura. IX Congreso Nacional de Investigación Educativa Mérida, Yuc., 5-9 de noviembre de 2007 <https://nohemifernandez.files.wordpress.com/2018/10/conferencia-de-pablo-latapc3ad.pdf>

LOS GRANDES EDUCADORES

En el transcurso de su carrera recibió diversos premios, entre los que se encuentran la Award of the Comenius Medal otorgada por la UNESCO, los nombramientos como doctor honoris causa otorgados por la Universidad de Colima, la Universidad de Aguascalientes, la Universidad de Sonora, la Universidad Autónoma Metropolitana y el CINVESTAV del Instituto Politécnico Nacional. Fue ganador del Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía en 1996 por el gobierno federal de México.

La obra de Latapí estuvo guiada por un profundo humanismo que ubica a la persona como el centro de la educación. Latapí valoró profundamente el trabajo de los maestros de Educación Básica y su labor estuvo orientada a la transformación de las estructuras sociales injustas a través de una educación de calidad, esto es una educación relevante, eficaz, eficiente, equitativa y, sobre todo, autoexigente: formadora de hábitos de autoexigencia razonables.

Pablo Latapí Sarre será recordado como uno de los grandes educadores de nuestro país, cuyo compromiso con la mejora de la educación dejó una huella imborrable en el panorama educativo de México, pero también por haber sido una persona excepcionalmente inteligente y bondadosa.



Carta a un maestro *

Pablo Latapí Sarre.

Creo que ser maestro tiene, como La Luna su cara luminosa y su cara oscura. En la vida casi todo es así; no hay nada tan malo que no tenga algo de bueno y al revés. Lo que importa es ser consciente de todo, luces y sombras, para que nada nos tome desprevenidos y sobre aviso no haya engaño. No abogo por una actitud estoica ante las ambivalencias de la vida ni mucho menos por la resignación; más bien por una actitud realista que relativice lo negativo y valore sin fantasías lo positivo; creo que por ahí va eso que llaman madurez.

El lado oscuro de la luna lo conoces bien. Es el bajo sueldo y, más a fondo, lo que ese sueldo significa: el poco reconocimiento social hacia el maestro. Esto duele; lo percibes todos los días y te acompaña como mala sombra; a veces alguien te ve de arriba abajo; mucha gente no valora ni lo que estudiaste ni lo que haces. El lado oscuro son también los escasos recursos con que cuentas para realizar tu tarea y la poca atención que les mereces a las autoridades. Fuera del libro de texto y el gis, casi no cuentas con nada; estás librado a tu imaginación.

Hay, además, corrupción en el medio magisterial; reglas del juego poco edificantes que tienes que aceptar; a veces manipulación, abusos y un doble lenguaje que molesta. Hay también -aunque no es privativo de tu profesión- rivalidades, murmuraciones, envidias y zancadillas de algunos compañeros. Entre todo esto hay que caminar, como equilibrista sobre la cuerda floja.

Júntale a todo lo anterior la pobreza de los alumnos que les dificulta tanto aprender; la testarudez, indisciplina y rebeldía de algunos muchachos en el aula; la ignorancia, a veces, de los padres de familia que no saben estimularlos ni corregirlos, y la maledicencia, que nunca falta, en la comunidad. Para ganarte la atención de los chicos tienes que competir con la "tele", los videos y los cantantes de moda, en batallas que están perdidas de antemano; y, como colofón, se te culpa no sólo de que los alumnos no aprendan, sino de todos los males del sistema educativo. Decididamente, el lado oscuro es más bien negro, de tantas dificultades y problemas que tiene la profesión.

¿Qué pondremos en el lado luminoso? Yo fui maestro por varios años (un tiempo quizá demasiado corto para tanto como ahora hablo sobre la educación) y recuerdo siempre tres cosas que me parecen hermosas y hoy añoro.

[*https://tutoria.unam.mx/sites/default/files/2020-07/14-6pablol.pdf](https://tutoria.unam.mx/sites/default/files/2020-07/14-6pablol.pdf)

La primera es la experiencia de “ver aprender”; suena curioso decirlo así pero no hallo otra manera. Aunque daba clases en una secundaria, por una circunstancia excepcional me tocó en unas vacaciones enseñar a leer a varios niños; en otra época enseñé también a leer a un grupo de campesinos adultos (uno de ellos, don José, de 76 años por cierto). El momento en que las letras se convierten en palabras y éstas en pensamientos es como un chispazo que estremece al niño y al adulto por igual; en ese momento el niño sonríe y su sonrisa es expresión de triunfo, gozo de descubrimiento y juego ganado; en el adulto es emoción que le desconcierta, comprobación de que “no era tan difícil” y extraña sensación de descubrir que el pensamiento está escondido en los garabatos del papel. Yo simplemente lloré cuando don José me dijo esa tarde: “Ya sé leer; ya soy gente de razón”, soltando un orgullo reprimido por setenta años.

Ver aprender, presenciarlo, más como testigo que como actor, es la satisfacción fundamental de quien enseña. Lo malo está en que a veces nos concentramos tanto en enseñar, que acabamos contemplando cómo enseñamos en vez de disfrutar el milagro continuo de los que aprenden. Ver aprender es ver crecer y madurar a los niños y jóvenes, comprobar que adquieren capacidades que no tenían, que hablan mejor, que juzgan por sí mismo y que van saliendo adelante.

Mi segundo recuerdo se liga a la formación del carácter de mis alumnos adolescentes. Siempre considero esto tan importante o más que el que aprendieran conocimientos. Una vez el grupo de tercero de secundaria debía organizar una serie de festejos y el director me encargó coordinar las actividades. Propuse a la clase que tomáramos esa experiencia como una ocasión para que cada uno conociese mejor sus cualidades y sus defectos y la manera como los demás los percibían. Establecimos por consenso los “criterios de evaluación” (compañerismo, creatividad, eficiencia, ya no recuerdo, eran como diez) y después de los festejos el grupo evaluó a cada alumno a la luz de esos criterios. Hoy, muchos años después, cuando me encuentro a algunos de aquellos muchachos, me dicen: “Maestro, esa experiencia fue para mí definitiva; ahí empecé a conocerme de veras; fue estupendo”.

Ser maestro o maestra es ser invitado, en ciertos momentos privilegiados, a entrar al alma de un chico o una chica y ayudarlo a encontrarse, a afirmar paulatinamente su carácter, a descubrir sus emociones, quizás a superar sus temores y angustias. Y para muchos alumnos el maestro o la maestra son los únicos apoyos con que cuenta.

El tercer recuerdo de esos años, que hoy evoco con nostalgia, es que el contacto cotidiano con los alumnos me mantenía joven. Tus alumnos te obligan a estar enterado de cuanto pasa; te bombardean con preguntas; te ponen en órbita; de todo tienes que saber; acaban enseñándote más que tú a ellos. Esto es bonito: ser maestro es seguir creciendo.

LOS GRANDES EDUCADORES

Evoco hoy estos recuerdos que son, para mí, algunos atisbos del lado luminoso de la Luna. Otros maestros, tú mismo, añadirás más luces con el lenguaje insustituible de tu experiencia vivida.

Si en el balance final las luces son más poderosas que las sombras, no lo sé. Es cosa de vocación, de inclinación interior, de proyecto de vida. O quizá de amor. Y digo la palabra sin ruborizarme porque creo que la profesión de maestro se emparenta con la paternidad y ésta o es amor o no es nada. Todo hijo causa muchos problemas, desde los biberones y pañales, pasando por los médicos, hasta los inevitables desencuentros de la adolescencia; pero ningún padre ni ninguna madre pone en duda que en cada hijo las luces superan a las sombras. Si tienes vocación de maestra o maestro, concluyo, creo que tú también opinarás, sin grandilocuencias ni idealizaciones, que la Luna es, decididamente, luminosa y bella.



DE LIBROS Y CUENTOS*

Pablo Latapí

...El cuento no es para los niños algo banal sino un recurso necesario de conocimiento; una estructura mental indispensable para comprender la realidad y desentrañar sus significados. Por esto las niñas y los niños quieren oír cuentos y los inventan; a veces durante horas se los cuentan a sí mismos, y toda buena educación, sin excluir los cursos universitarios, recurre a la habilidad narrativa del educador y a la expectativa de escuchar historias de los educandos.

Los psicólogos contemporáneos identifican algunos de los efectos que tienen los cuentos en la formación de la mente infantil. Lo primero que les salta a la vista es que la narración hace surgir en los niños la conciencia del tiempo y suscita en ellos la capacidad de hacer historia. Observan que no se trata del tiempo uniforme, medido por el reloj; el tiempo narrativo es el humanamente relevante, el que proviene del peso y cadencia de los acontecimientos, tiempo marcado por la actuación de los personajes o por el narrador que imprime ritmos y pausas a la historia.

Los psicólogos señalan que, además, la narración transmite un nexo entre lo que sucede y sus razones, nexo que no siempre es el de causalidades físicas, sino que vincula los hechos con deseos, afectos o creencias, o con las características de los protagonistas o sus secretas intenciones. Por esto los cuentos enseñan a juzgar y evaluar la historia desde criterios de normatividad humana. Y es curioso que, aunque todo cuento siga un canon o esquema, también debe romperlo, introduciendo sorpresas y suscitando suspenso porque no se sabe su final. Desde el punto de vista de la formación de la mente, la narración constituye un contrapeso al pensamiento lógico (que en el fondo es aburrido); da una aproximación fresca a la realidad que es con frecuencia imprevisible. El pensamiento científico forma el concepto de verdad medida y probada; la narración introduce a otras fuentes de credibilidad.

El cuento, por otra parte, aunque siempre versa sobre cosas particulares —lugares determinados, personajes caracterizados—, construye categorías genéricas y prototípicas: establece no sólo que la princesa es buena y la bruja mala, sino la categoría de bien y mal, de castigo, premio, corrupción, perdón, generosidad, remordimiento, ilusión o venganza. Los cuentos nos introducen para siempre en el universo moral.



***Tomado del libro.** Latapí. P. *Finale prestissimo* (2009). FCE, México. pp 96-98.

LOS GRANDES EDUCADORES

Todo esto es conocido, aunque no suficientemente reflexionado. Hay otras tres observaciones menos comentadas. La primera destaca que los cuentos familiarizan a los niños con los géneros literarios y les enseñan a distinguirlos, aunque no sepan sus nombres: el drama y la tragedia, la comedia, el romance, el relato, la ironía y la poesía, que en el fondo son las formas eternas de la literatura. El niño aprende insensiblemente a ubicarse con flexibilidad en alguno de estos grandes escenarios de la compleja experiencia humana que los géneros literarios han profundizado. Ahí descubre la belleza de cada lenguaje y las infinitas cadencias y matices de las palabras; ahí aprende también qué es ser pícaro, astuto, calculador, bondadoso, tramposo, olvidadizo, imprudente y se adentra por primera vez en la trama de vicios y virtudes que constituyen la condición humana.

Por otra parte, toda narración es plástica; los expertos la califican con la elegante palabra de hermenéutica; está abierta a diversas interpretaciones y significados. Todo cuento tiene varias lecturas; todas deben ser congruentes con el significado global, aunque sean contrapuestas y den lugar a paradojas. Por esto, cuando se cuentan bien los cuentos, estimulan la creatividad de los niños, y cuando se discuten sus interpretaciones invitan a ejercitar la capacidad de análisis y comparación.

Por último, aunque es posible reducir los cuentos a algunos esquemas fundamentales (lo hacen en las clases de literatura), en todos ellos el motor de la narración, de toda narración, es el conflicto: una situación problemática que genera y conduce la trama. Acercar a los niños al conflicto y familiarizarlos con su manejo es acercarlos a la realidad de la vida, siempre irresuelta, siempre desafiante. El cuento enseña a los niños la negociabilidad inherente a las relaciones humanas; aprenden que deben negociar, comprender al otro; que deben ceder, conciliar principios con realidades, tener el sentido del límite; por todos estos caminos aprenden a convivir.



LOS GRANDES EDUCADORES

Éstos son algunos de los aspectos de la narración que forman la mente y el alma de los niños; por ello es tan importante en la educación. La mayor parte de nuestra vida transcurre según las reglas de la narración, bastante lejos de la verdad comprobable del método científico; vivimos entre caracteres diversos y en ambigüedades incómodas; ante la angustia por una persona enferma que se va a morir, entre temores e ilusiones, yendo y viniendo entre lo serio y lo dispensable, tratando de rescatar los pequeños momentos de humor que hacen la vida amable. La construcción narrativa, con sus variedades infinitas, educa a niños y a adultos para la vida real.

Es por ello que niñas y niños escuchan con avidez e inventan historias imaginarias, que existen los libros de cuentos y, también por ello, quienes nos acercamos a la vejez, que algunos llaman la edad de la sabiduría, vemos nuestra vida hacia atrás como una historia que nos hemos contado, a lo largo de los años, a nosotros mismos; nos mantenemos en vida porque tenemos curiosidad por el desenlace.





Diana Rafaela Xix Bacab. Maestra de la Escuela Primaria
Vicente Guerrero en Tzucacab, Yucatán.

AGRADECIMIENTO AL MTRO. JOAQUÍN TOLOSA GÓMEZ

Durante mi escuela primaria había estado en rezago educativo, no sabía leer y escribir esa situación me causaba problemas de autoestima, ya que mis compañeros sabían y yo no. Fue hasta quinto grado que tuve la oportunidad de que usted me diera clases y no tardó en percibir mis problemas de autoestima; se dio cuenta de los horarios de clases no eran suficientes para la situación de rezago educativo en el que me encontraba.

Usted sacó de su tiempo para darme clases en las tardes, me leía cuentos con tal entonación que yo quería aprender a leer, y a leer como usted, con esa energía y sentimiento que usted le ponía a cada palabra.

Recuerdo que una vez me dijo que podía leer con las imágenes e imaginar o deducir las historias o cuentos, pero que también existen cuentos increíbles que no tienen imágenes y que yo no debía perderme de eso.

Gracias a sus clases en las tardes entre juegos y cuentos, en un solo año aprendí a leer y comprender los textos, para sexto grado logré obtener el mejor promedio. Ahora comprendo que aquel momento de ese año fue crucial para confiar en mí, en mis capacidades. Nunca olvidaré a mi maestro Joaquín Tolosa que me enseñó a leer, sobre todo no olvidaré que él fue quien me ayudó a recuperar la autoestima.

Gracias a esa situación siento que empatizo con los alumnos con rezago porque sé por lo que atraviesan, la importancia de que alguien crea en ellos y en sus capacidades, porque no hay nada más bonito y satisfactorio que estar en el proceso de un alumno que está aprendiendo, la sonrisa del alumno que ya entiende lo que lee, que escribe con significado, esa sonrisa alimenta mi alma.

Mtro. Joaquín Tolosa Gómez.
Sembrador de auroras





Arely del Rosario Canul Chan. Maestra en la Escuela Secundaria Estatal No. 80 "*Ángela González de Menéndez*" de la comunidad de Popolnah, Tizimín, Yucatán.

APRENDIENDO ORATORIA

Después de repasar en mi memoria a todos mis profesores de primaria, secundaria e inclusive de preparatoria, únicamente se me viene a la mente una profesora. Recuerdo a tanto maestros como maestras que se encargaban de recitarnos las lecciones día con día, asignarnos actividades como mapas mentales, folletos, maquetas y demás, las cuales reconozco que me ayudaron a comprender cada uno de los temas en su momento, pero con poco sentido para desarrollar mi autonomía para el aprendizaje.

Sin embargo, viene a mi memoria exactamente una maestra con un gran amor hacia la poesía y a todas aquellas emociones que podrían ser expresadas a través de ella. En ese tiempo yo cursaba el segundo año de secundaria y era una persona muy tímida ¿se imaginan lo complicado que sería para mí el hablar frente a mis compañeros?, Ahora bien imaginemos toda la situación aún más compleja...

Iniciaban las inscripciones para los concursos de oratoria, de conocimiento y de ortografía, y en una de sus clases la maestra Leticia Kantún Xuluc nos invita a participar en dichas convocatorias. Entonces yo, que era una alumna con un promedio escolar no perfecto, pero sí aceptable; me acerco con todo el temor del mundo a preguntarle de qué forma o en qué categoría sería mejor inscribirme para participar. Ella me responde con una sonrisa y una seguridad hacia mi, muy distinta a las que le había notado en todo el curso. Me miró fijamente y me dijo "Tú eres capaz de participar en cualquiera de las tres categorías, pero la oratoria estoy segura de que es para ti". Cabe recalcar que yo no acostumbraba a participar en clase, evitaba las presentaciones con rotafolios y apenas respondía al pase de lista. Por un momento pensé que estaba jugando con mis sentimientos o que me estaba animando porque ninguno de mis otros compañeros quería participar en ese concurso.

Al día siguiente me decido guiar por su consejo y es ahí donde comienza mi preparación. Recuerdo que después de clases la maestra me llevaba a la plaza cívica, me colocaba en el lado sur de esta y ella se situaba en el norte, esa era su técnica para ayudarme a subir mi tono de voz y mejorar mi dicción en algunas palabras (lo cual sigo utilizando cuando tengo alguna conferencia o evento importante).

Para nuestra fortuna y como resultado de un arduo trabajo en equipo, gano dicho concurso a nivel local. Desde ahí supe que podía más de lo que yo misma me estaba pidiendo, no está de más decir que mis calificaciones mejoraron notablemente. Me volví más participativa y cada vez que había un evento para hablar frente a la escuela, era la primera en anotarme. Es irónico porque recuerdo a la misma maestra gritándome que parezco un niño por estar corriendo con mis compañeros dentro del salón de clases de primer año, sin duda alguna jamás pensé que ella tuviera un mejor trato hacia mí.

Después de cuatro años egreso de la preparatoria y decido entrar a la facultad. Eran tiempos difíciles para mis padres... Para decirlo claramente, mi madre (quien fue la única en apoyarme en esta decisión) no contaba con los recursos necesarios para costearme la carrera. Estudié mucho tiempo para poder entrar a la facultad y ¡lo logré! Sin embargo, no contaba con el dinero suficiente para pagar mi primera colegiatura. Un día mi mamá, en una de sus compras cotidianas en el mercado, se encuentra a la maestra, ambas platican de la situación y esa misma tarde recibo la visita de la maestra Leticia, quién venía a ofrecerme su apoyo para poder cubrir mi primer pago de la carrera. Y es así como ella sembró una aurora dentro de mí, tal vez sin siquiera darse cuenta.



Mtra. Leticia Kantún Xuluc. Sembradora de auroras.



ALBERTO CARRILLO MALDONADO. ORGULLO DE UNA DINASTÍA DOCENTE.

Alberto Carrillo Maldonado estaba destinado a ser maestro, es el fruto de una larga tradición docente que se ha venido forjando durante muchos años en estas tierras del Mayab. Grandes ejemplos vivos de vocación magisterial le precedían. Su abuelo, Carlos Valentín Carrillo Alonzo, maestro de primaria nacido en Oxkutzcab, de familia humilde, pero trabajadora, la mayor parte de su vida docente la vivió en la escuela *Ignacio Zaragoza* de la colonia Cortés Sarmiento, en la ciudad de Mérida, donde se desempeñaba como maestro de 4o año. Era un orgullo para la familia que cuando uno de sus nietos llegaba a cuarto año de primaria, era enviado para aprender con el maestro Carlos, quien era capaz de crear metodologías y técnicas de aprendizaje propios que salían de su creatividad y compromiso como educador. Ejemplo de ello es el Método Sarita. Al entrar la hija del maestro Carlos, Sarita, como maestra de primer grado en esa misma escuela, ambos, (Carlos y Sarita) diseñaron un método de aprendizaje de la lecto escritura para niños y niñas de primer grado de primaria, “El método Sarita”, que desde aquel entonces se convirtió en una de las metodologías más eficaces, para hacer que los niños y niñas aprendan “Jugando” el sonido de las letras, las vocales, la pronunciación correcta y trabajaran también “Pintando”, la forma de las letras y las palabras, este método aún en nuestros tiempos se sigue implementando en las escuelas primarias, pues resulta divertido aprender jugando y permite que niños y niñas desde los 4 o 5 años de edad, adquieran la habilidad de leer y escribir con soltura.

Hoy el legado del maestro Carlos Carrillo Alonzo sigue presente, la vida y obra del maestro Carlos ha sido homenajeada con dos escuelas primarias que llevan su nombre, una en su pueblo natal Oxkutzcab y otra en la ciudad de Mérida.



Mtro. Carlos Carrillo Alonzo

Otra gran influencia vital y profesional en la vida de Alberto fue la de su padre, el Mtro. Carlos Carrillo Vega, maestro insigne de Yucatán, quien dejó una honda huella como docente. Dedicó más de 50 años de su vida al servicio del magisterio yucateco y por su gran capacidad de liderazgo, su carácter y carisma ocupó una gran cantidad de puestos públicos y políticos, entre los que destacan haber sido Secretario de Educación del Estado de Yucatán y líder sindical del magisterio, en la gran mayoría de ellos buscó contribuir al bienestar de los maestros y la educación yucateca.



Además de ser un gran maestro y funcionario, el Mtro. Carlos Carrillo tenía talento para escribir, como podemos apreciar en esta breve historia dedicada, “con muy especial cariño” a su hijo Alberto. Publicamos este texto inédito, en donde se encuentra una gran premonición de lo que sería la hermosa y fecunda vocación magisterial de nuestro querido colega y amigo Alberto Carrillo, para “cambiar el mundo”, sembrando utopías de paz y bien en todo lugar y circunstancia. El cuento, basado en un hecho real, se intitula:

LOS ALUXES

Después de agotar hasta el último refresco de la nevera, la familia abordó el automóvil estacionado a la salida de las grutas. Ni el cansancio ni el sol encendido impidieron que se hicieran los más variados comentarios del paseo. Los hermanos mayores recordaban su emocionante excursión y la explicación del guía – Estas cavernas emergieron del mar hace millones de años, en ellas los antepasados mayas rindieron culto a sus dioses y apagaron su sed en los cenotes.- Su imaginación infantil iba desde el fondo de aquel precipicio a la elevada cúpula de la recámara llamada La Catedral. Las formas caprichosas de las estalactitas, el viento que oculto en la obscuridad sopla las velas, las largas raíces que como serpientes penetran por las grutas abriéndose paso entre las rocas, avanzando al ritmo de los siglos y sirviendo de nido al pájaro reloj. Así iban repasando en voz alta paso a paso el trayecto que por debajo de la tierra y cobijados por las rocas habían realizado en Lol Tun.

Sólo Alberto, el más pequeño de ellos, estaba en silencio y cuando todos concluyeron dijo: – A mí me gustó todo, pero quiero saber un poco más de los aluxes, de esos seres pequeñitos que el guía dijo que de noche hacían travesuras. - Mamá le explicó que las leyendas atribuían a los aluxes su diminuto cuerpo, su gran sentido del humor y su papel de celosos guardianes de las ruinas mayas.

Esa noche, Alberto se acostó a dormir antes de la hora acostumbrada, hasta allá al multicolor mundo de los ensueños llevó a los aluxes, pronto se entabló una entrañable amistad, intercambiaron juguetes y compartieron una que otra diablura. Aunque incansables en un rato de calma, se estableció un diálogo en el que todo era curiosidad por conocer algo de ambas partes.

Alberto fue el primero en preguntar en dónde vivían, e independientemente de sus travesuras, qué otra actividad desarrollaban. Tomados de la mano, niño y aluxes fueron a pasear primero al hogar de estos últimos, para lo cual penetraron por las grutas hasta el caluroso centro de la tierra. - Aquí vivimos- le dijeron mostrándole pequeñas casitas de paja alumbradas por el fuego de miles de antorchas. Un color rojo enmarcaba esa aldea, algo así como cuando el sol se deja caer poco a poco detrás del horizonte en épocas de quema. Con excepción de su buen humor, todo ahí era pequeño. Pudo observar Beto que todos trabajaban empeñosamente y lo más importante era que vivían en paz. Saber que allá afuera en su mundo hay tanto egoísmo y maldad y eso es que como dice abuelita: allá tenemos Dios. -Quiero— les dijo de regreso—, que conozcan mi pueblo, mi escuela y a mis amigos. No hay nave más veloz que la imaginación, y en ella viajaron por todas partes conociendo y comparando. Al concluir tan largo e interesante recorrido, los aluxes le dijeron a Beto que algo tenía que hacer para que no hubiera tantas injusticias en eso que irónicamente se llama humanidad. “Menuda tarea me están encomendando”, pensó Alberto; sin embargo, les dijo que, aunque solo, iría convenciendo a todos los niños de su edad que habitan en la tierra para ir cambiando a esta sociedad. Alberto no supo si fue el abrazo de despedida de los aluxes o la caricia de mamá la que lo despertó para ir a clase. El caso es que para él empezaba un nuevo día: el primer día para iniciar la tarea que cambiaría el rumbo de la historia. Camino a la escuela con alegre sonrisa y el espíritu optimista levantó la mirada inocente de un niño de siete años y, viendo lejos, muy lejos, dijo para sus adentros: “Lo de los aluxes solamente fue un sueño, pero lo de cambiar el mundo...”



Amor filial. Alberto con su papá

LA RESPUESTA A LOS ALUXES: UN CAMINO ILUMINADO.

Alberto Carrillo Maldonado

En el año 2011, en medio de las encrucijadas de la vida, me embarqué en un viaje transformador al inscribirme en el Diplomado: Docencia y Desarrollo Humano. Este período crucial, fue un faro en mi oscura travesía, llevándome a reencontrar mi vocación docente en un momento de adversidad.

Durante el viaje, emergió un capítulo fundamental: el "Proyecto de Vida". Éste no era simplemente un ejercicio académico, sino una inmersión profunda en mi propia existencia, una introspección que descubrió la fortaleza de una familia unida y llena de valores arraigados en el alma. El amor incondicional de mis padres, hermanos y el vínculo sólido con mi pareja e hijos tejieron la trama de mi ser.

En mi exploración más profunda, reconocí el legado imponente de mi familia paterna. Mi abuelo, maestro de toda una vida, un arquitecto de estrategias educativas innovadoras que perduran en las aulas de educación Primaria en Yucatán. Mi padre, un líder incansable en el magisterio por más de cinco décadas, defendiendo los derechos de miles de educadores desde el ámbito sindical y como servidor público.

Armado con la riqueza de mi historia, me sumergí en la escritura de mi Proyecto de Vida como docente. La conciencia de la oportunidad y, a la vez, la responsabilidad de moldear las generaciones futuras se apoderó de mi ser. Fue en este punto que el amor a mi vocación se desbordó, llevándome a la misión de contagiar esta sensación de orgullo y responsabilidad a mis colegas educadores.



Alberto recién llegado como Coordinador de *Entre Todos*

En ese instante crucial, una persona afortunadamente apareció en mi sendero. Mauricio, con su don para reconocer virtudes y catalizar potenciales, me convocó en 2014 para liderar un proyecto monumental. Este sueño, gestado por maestros visionarios, encontró su esencia en la educación humanista, una reivindicación de la labor docente como un arte que trasciende la mera transmisión de conocimientos.

La magnitud de esta encomienda superó con creces mis expectativas y metas. Bajo el ala protectora de Mauricio Robert, guiado por las enseñanzas de Manuel Mercader y Amelga Moguel, y nutrido por el espíritu humano y poético de Ligia Espadas, junto a un grupo excepcional de colaboradores, cada acción en el programa "Entre Todos" se convirtió en un reto fácil de abrazar.

Hoy, a una década de ese punto de inflexión, miro hacia atrás como un testigo del tiempo. Cada gota de sudor, cada lágrima derramada, cada logro y desafío se entrelazan en la historia de Entre Todos, un programa que ha crecido y florecido como un hijo que alcanza su graduación.

Este proyecto de vida ENTRE TODOS, sigue ocupando un espacio privilegiado en mi corazón. En sintonía con mi familia, con fundadores que trazaron el camino, coordinadores que lo moldearon, facilitadores que lo enriquecieron, docentes y todos aquellos que han dejado su huella en este camino educativo, han quedado grabados en mi esencia y son parte fundamental de mi ser.

Soy ENTRE TODOS. En esta amalgama de experiencias, enseñanzas y compromisos, encuentro mi identidad y mi propósito. La vida docente es un viaje de autodescubrimiento y contribución; este programa, ha sido la partitura que dirige la sinfonía de mi existencia.



EN LA MIRADA DE LOS OTROS

Querido Alberto

Es difícil expresar con palabras la gratitud y el aprecio que siento por ti. Durante diez años, siempre entregaste lo mejor de ti mismo, dedicando no sólo tu tiempo y energía, sino incluso tus propios recursos económicos en nombre del Programa. Tu compromiso ha sido ejemplar, y tu pasión por la misión de Entre Todos ha sido contagiosa.

En lo personal, me siento afortunado de haberte tenido como jefe y mentor. Siempre me trataste con respeto, brindándome tu apoyo incondicional. Más que un líder, te convertiste en un amigo y, en muchos aspectos, me hiciste sentir parte de tu familia. Tu calidez humana y tu capacidad para inspirar a quienes te rodean son cualidades que recordaré y llevaré conmigo con cariño.

No puedo pasar por alto el esfuerzo incansable que pusiste en cada proyecto, siempre elevando el nombre del Programa EntreTodos. Tu dedicación, fue para mí una fuerza motriz y un ejemplo, defendiendo siempre a capa y espada el sentido humano del Programa.

Además de tus logros profesionales, fuiste también el arquitecto de la armonía en nuestra oficina. Tu habilidad para cultivar un ambiente de trabajo positivo y colaborativo ha sido fundamental para el éxito de nuestro equipo. Siempre fuiste un mediador sabio y un defensor de la colaboración, creando un espacio donde cada uno de nosotros pudo crecer y prosperar.

En este momento, no puedo evitar sentimientos encontrados de gratitud y tristeza. Amigo, aunque te alejes un poco de tu papel de Coordinador, se bien que tu legado perdurará en la esencia misma de EntreTodos. Estoy muy agradecido por todo lo que has hecho y por el impacto que has tenido en cada uno de nosotros.

Beto, te deseo lo mejor en tus futuros proyectos. Que encuentres el mismo éxito y felicidad que has contribuido a crear aquí. Aunque te vamos a extrañar profundamente en la Coordinación, nos reconforta saber que el espíritu de EntreTodos que ayudaste a forjar seguirá inspirándonos.

Gracias, por tu liderazgo, tu amistad y tu dedicación. Has dejado una marca indeleble en el Programa EntreTodos y en cada uno de nosotros. ¡Te deseamos todo lo mejor en tus nuevos caminos!

Estoy feliz y agradecido porque desde ayer estas más cerca de mí.

Mario Anaya Echeverría.



Alberto develando una placa por los 15 años del Programa Entre Todos

Alberto Carrillo Maldonado. Admirado amigo y gran personaje

Martín Augusto Alcocer González

Desde hace tiempo, tanto que la mezcla de años con la presencia en las aulas participando en cursos y diplomados, lo mismo como alumno o como asesor, he sido integrante de la familia de grandes idealistas, inspiradores, innovadores, maestros todos de una forma u otra, del Programa de Apoyo en la Docencia “Entre Todos”.

Abiertos siempre a la recepción de propuestas para mejorar la oferta académica que en todo tiempo se ofrece a maestros y, en algún momento, al público en general, encontré en el Programa un espacio y tiempo donde desarrollar aquello que proviene de mi interés personal que se revuelve en fina solución de conceptos, con la experiencia que adquiero al aprender de maestros que han sido ejemplos o modelos en mi andar educativo. He sido congruente con el epígrafe que acompaña desde siempre al nombre Entre Todos “Todo lo sabemos Entre Todos” del maestro Alfonso Reyes.

Conocí a sus grandes maestros y maestras que, por su personalidad avasalladora en el humanismo y filosofía franciscana, me fueron señalados como referentes del perfil con que todo lo que el programa realice, debía cumplirse. Además, eran los coordinadores del funcionamiento de éste y que atrajo desde su inicio a miles de maestros ávidos por aprender en las aulas expresas para ello.

Los cambios, sin embargo, por la misma naturaleza humana, siempre son necesarios. Así es como en algún instante me llaman para decirme que ha sido nombrado un coordinador nuevo en el programa; su nombre Alberto Carrillo Maldonado. Apellidos por mí conocidos desde mi época de estudiante normalista cuando debí acudir a hacer tareas ahí, en una casa por el rumbo del Chembech o realizar mis prácticas docentes en el municipio de Oxkutzcab, viviendo en un castillo en lo más alto de uno de los cerros que sobresalen por ese lugar.

Quizás me había topado con quien recordaba como un niño tímido, tal vez comportándose así ante el condicionamiento de su hermana y condiscípula mía en la temporalidad de la llegada de los integrantes del grupo de tareas. Decía de mi encuentro, tal vez con Alberto en tantos lugares donde el programa se presentaba sin que logre reconocerlo pues es bien sabido que ese crecimiento de niño a adulto ¡vaya que a muchos nos cambia! El caso es que cuando fui a la sede del programa a conocerlo, más bien a reconocerlo, lo primero que hice en plática por demás informal (me culpo de ello pues me inspiró mucha confianza para hacerlo) fue recordar los tiempos mencionados para luego referir la genealogía que me hizo comprobar que éramos viejos conocidos.

Alberto es el profesional con metas claras. Un reconocedor y persona respetuosa de los mismos personajes por quienes estoy colaborando en el programa. Ya no es un niño, sino todo un experto en temas educativos, en organización de programas. Ahora en su puesto debe coordinar todas las actividades con la Universidad Pedagógica Nacional y la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado. Él fue más allá cuando el programa recibe a participantes de otros estados y de otros países. Cuando los principios que nos mueven para formar maestros son adoptados por otras instituciones, cuando se habla de ser escuchados en la ONU, en la UNESCO.

Le toca a Alberto continuar con el catálogo de cursos, talleres y diplomados, gratuitos y de costo, que durante seis o siete años (previos a su nombramiento) se han ofertado a docentes, con valor curricular, inicialmente, para una ética personal y profesional aun pagando un valor simbólico por recibirlo. De igual forma le corresponde acordar con quienes seremos los responsables de ofrecer esta oferta educativa a todo aquel maestro que en tiempo récord logre inscribirse pues aquí debo resaltar estas curiosidades del programa: tan pronto los cursos son publicados, en tiempo breve el cupo queda completo y los que hemos de atender a los maestros para que aprendan junto con nosotros, lo hacemos siempre de manera gratuita en tiempos que no interfieran en nuestras actividades ya establecidas.

Aun en Pandemia, todo este trabajo debió continuar. Alberto estuvo siempre pendiente coordinando y organizando con el gran equipo de trabajo que siempre lo acompañó en la oficina y fuera de ella, para que nada se detenga. Tuvo que organizar la secuencia para que Entre Todos estuviéramos protegidos, previniendo el contagio que presagiaba la muerte. Llamadas telefónicas, mensajes, reuniones por plataformas, correos electrónicos..., todo era utilizado para acortar la distancia y continuar con el programa. El éxito fue alcanzado; todos logramos llevar a buen término nuestra encomienda. Pero esto debía continuar ¡y así fue! Los talleres, cursos o diplomados seguían llenándose rápidamente y los encargados de darlos nos preparábamos para realizar un mejor papel y que el programa Entre Todos, ahora con estrategia de coordinación diferente, siguiera teniendo el éxito que lo hacía de la preferencia de los maestros.



Tres generaciones construyendo *Entre Todos*. Amelga Moguel, Alberto y Gaby Cauich

Alberto siempre ha escuchado a todos y aprendido de todos. Conocedor del medio académico y de las propuestas de los maestros, colocó los cursos, talleres y diplomados para que estén integrados al catálogo de oferta educativa en donde los maestros obtendrían puntaje para su participación en el Programa de la USICAMM, Promoción Horizontal. Si bien esto limitaba la participación para docentes, continuaba con el rápido llenado de lugares disponibles.

Mauricio Robert, maestro de excelencia que le ha precedido, modelo humanista y de tesón como Alberto mismo ha escrito, publicó un libro, *La Cosecha*, con todo lo que “Entre Todos” hubo vivido. Él hizo eco de la idea de publicar una revista. Surge entonces “Canek. Revista de Literatura y Educación” en donde está la manifestación de autores que relatan sus experiencias docentes o presentan a algún personaje que resalta su pedagogía o quehacer educativo, así como recomendaciones de libros o películas que prodigan enseñanza al lector tanto en su formato físico como en su formato digital.

Alberto Carrillo Maldonado es ahora un espíritu más libre. Deja la coordinación del programa en magníficas manos. Lo hace para disponer de más tiempo tanto al interior del programa como para promoverlo y continuar con sus ideales humanistas y de progreso, de motivación docente en su dedicatoria a la Red de Escuelas Asociadas a la Unesco, tarea que traspasa fronteras. Labor completa que reafirma mi convicción del ADN que lleva en la sangre, de ancestros educadores famosos, reconocidos por su dedicada y delicada labor en favor del magisterio y que, en mi admirado amigo, personaje principal de esta historia, se eleva a la potencia n, exponente que él sabrá cuál es y cuyos resultados estamos y continuaremos, estoy seguro de ello, reconociendo.



Con sus alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 74, en Mérida, Yucatán.

“La vida nos regala momentos y oportunidades, pero las personas los hacen recuerdos eternos”

Nuestro querido amigo...Maestro Alberto...Y digo nuestro, porque el tiempo lo convirtió en parte de mi familia...

En una época donde “Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Compran cosas hechas a los mercaderes. Pero como no existen mercaderes de amigos, los hombres ya no tienen amigos” (El principito de Antoine de Saint- Exupéry), en ésta época conocimos a un ser humano capaz de tener tiempo para conocer, para escuchar, para reír y para disfrutar con los amigos, entonces conocimos al Maestro Alberto Carrillo Maldonado...

La calidad humana se mide desde el alma, con la dedicación, la disposición y el cariño que se prende en cada proyecto, en cada instante y en cada situación que la vida nos pone enfrente, a través del tiempo compartido solamente podría definir cada momento con un pensamiento de gratitud, porque ha sido para muchos de nosotros ese brazo fuerte que guía, sostiene y permanece siempre atento, cordial y pendiente de cada uno de los procesos educativos transitados. Un profesional que abre puertas, forma puentes y camina de la mano con cada uno de los miembros de su equipo; que no deja mensajes sin responder, llamadas sin devolución y afectos sin corresponder; un coordinador que brinda oportunidades, valora el esfuerzo de cada integrante de su cuerpo académico y busca alternativas para el crecimiento de todos; centra su mirada en el docente como persona y hace que todos formemos parte de un todo.

“Una persona solo se hace, desde el encuentro”, filosofía del programa ENTRE TODOS, y es por eso, que nunca dudó en hacernos parte de su familia personal, brindando la oportunidad de hacer amistades duraderas, de establecer lazos y de crear confianza entre cada uno de los que hoy le extrañaremos como líder. Bonito es pensar que no tuvimos un coordinador, si no que, tenemos a un amigo, ese amigo que llega con una sonrisa, un saludo cálido y un ejemplo como padre, esposo y compañero, quien siempre de la mano de sus amores (su hija y su esposa) nos hizo ver que la familia sigue siendo el núcleo de la sociedad, que los valores y el amor por los demás se hereda, se lleva como bandera desde el hogar y se trasmite con hechos.

¿Recuerdos? –infinitos, celebraciones llenas alegría cerrando cursos, diplomados y talleres; eventos inolvidables que marcaron la historia del programa Entre Todos, reconocimientos que nos recordaron lo importante de servir, discursos que nos llenaron de aliento y de esperanza; transformaciones en medio de la pandemia que sacudió al mundo y que nos invitó a no rendirnos; pláticas incalculables y sobre todo aprendizaje continuo. Quien tuvo tiempo para proyectos de niños y niñas de sexto grado, confió en la trascendencia de la paz como modelo de vida, le dio nueva dimensión a la literatura y logró romper brechas generacionales y profesionales entre docentes y sobre todo, un ejemplo de humildad y de entrega en su camino recorrido.

Hoy pedimos al Creador por su vida, por su familia, por su hogar y por la nueva etapa encomendada, sea derramada luz en cada paso y los ángeles cuiden y protejan sus senderos, que cada día crezca en sabiduría y mantenga su esencia en cualquier lugar. Bendiciones que le lleguen de lo alto, como la paz que trasmite y lluvia de abundancia por el excelente ser humano que es...

“Las semillas son invisibles. Duermen en el secreto de la tierra hasta que a una de ellas se le ocurre despertarse...” (El principito de Antoine de Saint-Exupéry) sin duda muchas de ellas se han despertado y otras lo seguirán haciendo...POR SER UN GRAN SEMBRADOR DE AURORAS ¡MUCHAS GRACIAS POR TANTO!

Con respeto, cariño y admiración.

Zayra Cerón (Tekax, Yucatán.)



Alberto con su queridísima esposa Bety (ángel guardián de *Entre Todos*)
y abajo con sus hijos Mary y Manuel



Carta al Maestro: Alberto Carrillo Maldonado.

“Una carta, es un rayo de luz
enviado por una estrella lejana
que ilumina la oscuridad del camino
y su luz permanece, aún cuando
la fuente ya no exista”

Alberto:

En una ocasión mencioné que participar en el Programa ENRE TODOS de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, ha sido una de las experiencias más significativas en mi trayectoria profesional, no solamente por todo lo aprendido, sino también por las grandes satisfacciones que con esta participación pude sentir y todavía siguen latentes al día de hoy, porque fortalecen mi mente y espíritu, cuando a través de la voz de la historia las recuerdo; esa voz que se aleja, pero no se va, mientras tengamos memoria ahí siempre llegará.

Gran parte de esta hermosa experiencia se ubica en los años que tuvimos el privilegio de tenerte como Coordinador del Programa, llevando el timón de esta navegación junto con todos los que nos precedieron, como señaló el Maestro Manuel Mercader”...y que tanta estela va dejando con la fe y el amor que nos han encomendado el magisterio y la sociedad en Yucatán”.

Ahora que haces un alto en el camino, manifiesto mi reconocimiento al maestro, al líder y a la gran persona que eres.

Agradecemos todo lo que has dado a este invaluable espacio de actualización docente, sobre todo, por la forma tan acertada como lo hiciste. Nadie puede medir la dimensión del avance logrado.

Gracias Alberto, deseo que la experiencia que has vivido en el Programa más tarde alimente tu espíritu y tu mente, al recordarla.

Sabemos que por tus venas circula sangre de reconocidos educadores a quienes honras y haces trascender con el amor y entrega incondicionales que siempre has demostrado, en tu desempeño profesional.

Con admiración y respeto:

Ligia

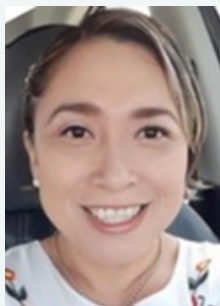
El maestro ante mis ojos.

Mary Carrillo

He sido tu alumna toda mi vida.
Fuiste de los primeros brazos que me recibieron
en un mundo que constantemente asusta,
pero tú proteges, escuchas.
Me enseñaste que soy valiente para dar el primer paso,
y con gran admiración recorrí tu camino
amplio y amable.
Contigo aprendí que las lágrimas
ayudan a regar las flores que despiertan del pecho,
aquellas que siempre retoñan
sanando recuerdos.
También hubo un tiempo donde asombrada
te veía plantado detrás de un escritorio y con una mirada
a veces firme y otras juguetona, ¿recuerdas?
Escuchaba a los demás niños hablar de ti
y el orgullo me dibujaba una sonrisa.
Me enseñaste que la vocación no se trata
sólo de horarios y calificaciones.
Que un alumno es más que un nombre en la lista
y que puede aprender más allá de una materia.
Contigo aprendí sobre el amor,
que los errores y la ternura en más de una ocasión
van tomados de la mano.
Que la entrega nunca es una mala decisión,
que ver por el otro también es ver por ti.
Sigo siendo tu alumna incluso ahora
que cada paso tuyo va abriendo un camino nuevo,
que la nostalgia y la ilusión danzan en tu mente.
Mientras te abrazo y miramos hacia atrás,
agradezco que seas maestro, padre, amigo.



Alberto con su hija Mary, recibiendo el reconocimiento de Yucateco Distinguido



Zayra Cerón Hau. Maestra en Escuela Primaria
Juan Sarabia, en Tekax, Yucatán.

MÁS ALLÁ DE LA PIZARRA

*“La pasión del maestro se encuentra en el alma,
se fortalece en aula y se vive todos los días.”*

La vida docente transita por una etapa donde es necesario volver a correr por gusto, desafiar nuestras propias alturas, cobijados por la comunidad y comprometidos en formar “grandes y fuertes robles”. Sentir que la huella más grande es la que se deja en el corazón y que será la única que el tiempo no podrá borrar.

“Más allá de la pizarra” es una película capaz de tocar las fibras más nobles del corazón, pero sobre todo es una descripción audaz de lo que representa la profesión de vida que muchos hemos elegido y que se le llama “Docencia”, cuando en realidad es una forma de trascender, de perpetuar la vida, los sueños y de ser verdaderos portadores de esperanza. Todos tenemos una misión y un propósito en la vida, somos protagonistas de nuestra propia película, donde las lágrimas han corrido por nuestros rostros, hemos enfrentado distancias, pobreza, núcleos familiares rotos, vicios y diversos conflictos. Muchos hemos querido renunciar en la primera semana... Yo fui una de esas personas. Como la maestra Bess “ser maestra no era lo que pensaba”, un salón despintado, sin vida, con mobiliario escaso y el sentimiento más genuino que tenía en ese momento, la soledad.

Pero “Ellos no tienen nada y me hacen regalos” dice de la maestra Stacey Bess, frase que lleva mi pensamiento a todas esas veces en las que me ha tocado recibir una golosina comprada con todas las monedas que alguno de ellos tenía para desayunar, unos pepinos recién cosechados o una sandía que llegaba en la parrilla de una bicicleta que seguramente llevaba años en la familia.

Siendo docente la primera recomendación que recibí “No te involucres”, pero fue entonces cuando “Detrás de la pizarra” puso en mi corazón la ilusión de ser más que una maestra recién egresada con ganas de dar clases frías y sin sentido, se convirtió en el estandarte de lo que hoy es la más bonita profesión.

La película lleva a un camino donde nos muestra el poder de la palabra, de la dedicación y de la unión familiar, donde la vida se puede transformar si hay confianza en los demás, algo casi olvidado; la historia relata la vida de una maestra que tiene miedos, preocupaciones, vida personal, aspiraciones, pero sobre todo guarda valentía, humildad y una dosis enorme de cariño por la docencia, ganas de servir y de ver progresar a quienes prácticamente el mundo le había dado la espalda.

PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN

El “refugio” brinda nuevo aliento a quienes han perdido lo más importante, las ganas de vivir. Mi encuentro nuevamente con esta hermosa película, después de diecisiete años, solo me hace recordar la bella decisión que la maestra Bess tomó: Involucrarse con la vida, con las emociones, con los retos, que implican hacer de la escuela un verdadero REFUGIO para los niños y niñas que están en ella.

La vida docente muchas veces implica conquistar un mundo hostil, donde el mejor apoyo es la vocación y capacidad de tener fe. Cuando la maestra “contempla la vaca y pide un gallo colorido”, nuevamente me miré pintando mi *principito* y visualicé a un hombre capaz de compartir mi “locura” sentado con una soda y un paquete de galletas que no calmaron demasiado su hambre. En este curso escolar volví a sentir el ímpetu de llegar a mi salón de clases, sentir los abrazos desinteresados y el amor con el que veintisiete niños y niñas me reciben. En mi escuela si hay campana... pero siempre arriban algunos de mis alumnos, minutos antes, para dejar el escritorio ordenado y limpio esperando mi llegada... motivo suficiente para saludar con la mejor sonrisa y saber que el tiempo invertido en ellos es un tesoro.

Con dedicación especial a todos los que están tomando la responsabilidad de ser maestros y maestras y en especial para ti... recuerda que cuando seamos capaces de guardar en nuestros corazones notas, cartas y fotografías, pequeños regalos y “MOMENTOS DE FELICIDAD QUE SON RECUERDOS ETERNOS”, entonces habremos entendido lo que en realidad hay “MÁS ALLÁ DE LA PIZARRA”.



La película *Más allá de la pizarra* la puedes ver gratis en este link:
<https://www.youtube.com/watch?v=XqXP1ELRLcs>

PARA SONREÍR

EL HUMOR DE MR BEAN

Mr. Bean es el popular personaje creado por el comediante y escritor inglés Rowan Atkinson. El personaje de Atkinson, es una especie de Charles Chaplin moderno que se vale de la mímica para crear todo tipo de situaciones inteligentemente absurdas y cómicas, esto lo ha llevado a que el personaje sea reconocido y apreciado en todo el mundo por todo tipo de personas, independientemente del idioma. Aquí hemos seleccionado para ustedes, unas escenas que ilustran el talento de este gran cómico y que esperamos les alegren un poco el día.



El examen. <https://www.youtube.com/watch?v=W4BT8nPX4bY>



En la biblioteca. <https://www.youtube.com/watch?v=SpF5EZy9ZOY>



Día de playa. <https://www.youtube.com/watch?v=njxdiOJJXLo>

TE INVITAMOS A FORMAR PARTE DEL CORO *MANUEL MERCADER* *



CANCIÓN

Rafael Albertí

Creemos el hombre nuevo cantando,
el hombre nuevo de España cantando,
el hombre nuevo del mundo cantando.

Canto esta noche de estrellas
en que estoy solo y desterrado.

Pero en la tierra no hay nadie
que esté solo si está cantando.

Al árbol lo acompañan las hojas
y si está seco ya no es árbol;
al pájaro, el viento, las nubes,
y si está mudo ya no es pájaro.
Al mar lo acompañan las olas
y su canto alegres los barcos,
al fuego, las llamas, las chispas
y hasta las sombras cuando es alto.

Nada hay solitario en la tierra
creemos el hombre nuevo cantando.

***Requisitos para participar:**

- Tener de 6 años en adelante
- Gusto por aprender
- Capacidad de cultivar una disciplina
- Disponibilidad de tiempo para asistir dos ensayos por semana
- Disponibilidad para presentar conciertos cuando el coro sea requerido
- No es necesario tener experiencia.

COMUNÍCATE AL TEL: 9999427170 EXT: 56130



Diego Rivera. *Vendedora de flores*. Óleo sobre lienzo (1949)